

1

Lo acaba de confirmar la ONU:

“Toda la población se enfrenta a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda”.

Sí, TODA la población.

No hay nadie a salvo del hambre en Gaza.

2

Los precios se han disparado un 3.000 %.

Un saco de harina de 25 kilos cuesta ya entre 235 y 520 dólares.

¿Te imaginas pagar eso por pan?

En Gaza no es un lujo, es lo único que queda... si queda.

3

El 25 % de las personas recolecta basura para comer.

Y muchas ya dicen que ni siquiera queda basura valiosa.

Esto no es una metáfora. Es literal.

Es una forma lenta y deliberada de exterminio.

4

Según la ONU, si continúa el bloqueo, la hambruna total será inevitable antes de septiembre.

Estamos viendo en tiempo real cómo el hambre se utiliza como arma de guerra.

Y nadie hace nada.

5

Israel bombardea almacenes de comida, panaderías y sistemas de agua.

Viola el derecho internacional, y sin embargo recibe millones en armas y apoyo diplomático de Europa y EEUU.

6

Y no, no es que no haya comida.

Es que no dejan pasar la ayuda.

Hay camiones llenos de alimentos esperando en la frontera.

Pero Israel bloquea el paso. Intencionadamente. A sabiendas.

7

¿Dónde está la comunidad internacional?

¿Dónde están los gobiernos “civilizados”?

¿Dónde está la defensa de los derechos humanos?

Aquí, con los ojos cerrados y los bolsillos abiertos.

8

No es un conflicto. No es una guerra. Es un cerco.

Y se está dejando morir de hambre a una población entera ante nuestras narices.

Esto tiene un nombre: crimen contra la humanidad.